



¿Qué significa realmente crear algo nuevo en un mundo donde todo parece ya inventado? Para Sebastián Arévalo la respuesta está en recordar, reinventar y crear necesidades.

esde que era pequeño Sebastián Arévalo no tuvo una infancia común. Mientras otros niños corrían detrás de un balón, él se sentaba junto a su madre a coser, despertando con cada puntada una gran curiosidad por la moda. Hoy, con 29 años, es diseñador de modas y creador de Memento, una marca que nació de ese legado transmitido entre generaciones.

Toda su familia es modista. Creció viendo a su tatarabuela, abuela y madre creando patrones, cortando tela, cosiendo y, sobre todo, sacando a su familia adelante.

Fue así, sin proponérselo, como adquirió los conocimientos, haciéndose parte de una tradición familiar que lo marcaría para siempre. Inició sus estudios en el programa de Diseño de Modas en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. En ese momento, tenía dos trabajos para poder pagar la carrera y sus gastos diarios. Mientras trabajaba, después de pasar por varias experiencias, se dio cuenta de que eso no era lo que quería y decidió arriesgarse y emprender con la liquidación que para ese año, 2014, eran 200.000 pesos. En ese momento no tenía idea de lo que iba a hacer, pero sí sabía algo con certeza: perseguiría su sueño de emprender.

Así comenzó su camino como emprendedor, cuando comprendió, gracias a un profesor, que la moda es cíclica. No se trataba de intentar inventar algo completamente nuevo, sino de evaluar las tendencias y adaptarlas, creando necesidades a partir de lo que ya existía. Las primeras creaciones de Memento fueron accesorios, pero no eran suficientes ya que estos solo cumplen el rol de ser un complemento, por lo cual decidió dar el siguiente paso y comenzó a crear camisas con estampados inspirados en los años noventa.

El nombre de Memento llegó como una manifestación: "a las 2 de la mañana vi un video de Mac Miller. En el ataúd del video estaba escrita la expresión *Memento Mori*. La busqué. Significa 'recordar'. Y sentí que eso conectaba con todo lo que pensaba de la moda: que es cíclica, que nada se crea desde cero, que todo es reinterpretación", explica Sebastián. Se le ve inspirado al hablar, mueve las manos suavemente mientras habla, seguro de sus palabras y de su decisión.

En su viaje creativo, Sebastián no ha buscado ídolos, sino ejemplos. Admira a Yves Saint Laurent, sobre todo en su época con Dior y luego con su propia casa de moda. Pero a nivel nacional encontró inspiración en *Undergold*, no tanto por la ropa, sino por la forma en que comunicaban, cómo conectaban con su público: "entendí que emprender también es saber de empresa, no solo de diseño", señala Sebastián mientras asiente con la cabeza.

66 Entendí que emprender también es saber de empresa, no solo de diseño 99

66 Memento rescata ese valor que se ha perdido por lo artesanal, lo hecho en Colombia97



Arévalo no se considera un genio ni pretende revolucionar la industria. Su enfoque es claro: no inventar, sino reinterpretar. Tomar lo viejo y darle vida nueva. Vender una idea, generar deseo, crear necesidad. "Muchas veces uno no tiene nada, pero tiene las ganas. Y eso también vale", expresa después de un suspiro de alivio y convicción.

En su recorrido, Memento ha enfrentado decisiones difíciles. Una de las más importantes fue poner en pausa la marca en el año 2021 para enfocarse en otros proyectos únicos, como colaborar con la marca *Undergold* y trabajar para los artistas Feid y Karol G. Aunque no fue una decisión fácil resultó ser clave para el crecimiento de Memento, ya que estas experiencias le permitieron a Sebastián adquirir nuevos conocimientos y expandir su visión como diseñador. Hoy, aunque Memento no está produciendo nuevas colecciones, continúa activa como proveedor y taller para otras marcas.

Con la mirada serena y un tono de voz pausado, el diseñador habla con la seguridad de quien ha recorrido un camino largo, lleno de pruebas y aprendizajes. "Actualmente puedo decir que soy un diseñador senior, primero por lo que sé hacer y, segundo, también por mi portafolio. He tenido la oportunidad de trabajar con muchas marcas y también con artistas, eso me ha abierto el conocimiento y me ha ayudado muchísimo a crecer y a experimentar nuevas cosas. Hoy en día no solo sé hacer chaquetas, puedo decir que también sé hacer sastrería, vestidos, trabajar con materiales pesados como el denim y mucho más" afirma.

Para Memento es claro que la tradición es lo más importante. En la actualidad, en la industria de la moda, nadie quiere coser ni ensuciarse las manos. La marca se presenta como un refugio de esos valores que parecen desvanecerse en la era del consumo rápido. En un mundo donde la maquinaria domina la industria, Sebastián sostiene con firmeza que "nunca nadie podrá reemplazar las manos obreras". Aunque el *fast fashion* crece a pasos agigantados con su promesa de velocidad y producción masiva, lo que realmente distingue a una prenda bien hecha es el cuidado y la dedicación de quienes se encargan de cada detalle, de quienes, a pesar de la automatización, siguen siendo la esencia detrás de la perfección artesanal.

Sus procesos creativos comienzan a partir de una idea que lo lleva a cumplir un propósito: "en ese entonces fue porque alguna vez a mí, en una fiesta en la 85, me robaron el celular porque lo dejé en el bolsillo. Entonces eso, por la necesidad de que me acababan de robar y por mi culpa", cuenta con un poco de gracia. Ese incidente fue lo que impulsó la creación de una chaqueta con bolsillos ocultos. Desde ahí pudo identificar qué necesidades podrían tener las personas de Bogotá y cómo satisfacerlas, logrando tener productos prácticos.

Este año Memento planea tener un gran regreso, lleno de esfuerzo y dedicación. Un regreso que, aunque cargado de retos,



66 El voz a voz, un método que le permitirá acercarse a su público de una manera agradable y cercana. 99

promete ser significativo. Su estrategia para captar el interés de los consumidores se basa en el poder de la recomendación directa, el voz a voz, un método que le permitirá acercarse a su público de una manera agradable y cercana.

Su reto más grande será mantenerse en pie después de apostarlo todo, enfrentar su ansiedad social, esa sensación incómoda que lo acompaña especialmente en los momentos de celebración. "A veces siento que, aunque todo esté saliendo bien, es como si me invadiera una sensación de que no lo está, de que algo podría ir mal", confiesa, revelando una vulnerabilidad que es parte de su proceso personal y profesional.

Sin embargo, más allá de los miedos, Sebastián tiene claro lo que lo motiva a seguir adelante: "regresar con Memento tiene que ser por una razón real, algo personal, no comercial. Tiene que ser algo de lo que me sienta orgulloso, de dónde vengo y de lo que he aprendido", afirma con convicción. Este año, Sebastián vivió una pérdida significativa. Uno de los pilares de su vida, la cual lo consentía, ya no está en este mundo, pero su legado sigue latiendo con fuerza. Esa ausencia se convirtió en el motor de su regreso: honrar la tradición familiar, la historia que lo formó y las manos que lo guiaron. Memento vuelve no solo como marca, sino como homenaje.

Sebastián, muy entusiasta y serio, aconseja a los futuros emprendedores, animándolos a que estudien lo que aman, pero, sobre todo, que pongan en práctica este conocimiento en un trabajo relacionado, ya que la vida estudiantil es muy diferente a la laboral. También invita a arriesgarse y no rendirse, pues señala que habrá momentos difíciles: "los sueños son de mucho sacrificio, mucho estrés y muchas lloraditas, pero también pues, chistes, risas y que progresivamente se están cumpliendo estos sueños con naturalidad. No te puede impresionar el resultado, es lo mínimo que debes ver porque tú estás invirtiendo mucho tiempo y se está viendo tu esfuerzo", se despide con una sonrisa en su rostro.

Para conocer más acerca de este diseñador pueden consultar su cuenta personal en Instagram @ mementoboii_ o el perfil de la marca @memento____.

